

Santa María, Madre de Dios - ciclo A -



Agape

1 de enero de 2020



- Subsidio litúrgico diocesano -

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I A).
Gloria. Credo. Prefacio I de Santa María Virgen "en la Maternidad".
Bendición solemne del primer día del año.*

ENTRADA

Queridos hermanos: Feliz año nuevo 2020. Nuestro saludo, en este primer día del Año, expresa el deseo de que Dios nos bendiga en este nuevo tramo de la vida que hoy iniciamos.

Como cristianos comenzamos el año de la mano de María, nuestra madre, celebrando la solemnidad de santa María, Madre de Dios. Que ella nos acompañe a lo largo de estos 365 días.

Si hay un deseo que no debe faltar hoy en nuestra primera eucaristía del año debe ser pedir al Señor nos conceda el don de la **paz**. Por ello, la Iglesia nos propone celebrar hoy la **Jornada de la Paz** animándonos a que sea tarea y compromiso de todos para nuestro mundo.

Bienvenidos a la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Padre, creador del mundo, perdón por nuestras faltas de tiempo dedicado a los demás. Señor, ten piedad.
- Hijo, nacido del seno de Santa María, perdona nuestras faltas de alegría y vida. Cristo, ten piedad.
- Rey de la Paz, que nos visitas, perdona nuestros gestos violentos con los hermanos. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que por la maternidad virginal de santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquella por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

MINISTERIOS COORDINADOS

Introducción

La constitución sobre liturgia, "Sacrosanctum Concilium", del Concilio Vaticano II, ha señalado en su número 28 la importancia de que "cada cual desempeñe su oficio", como reza el título de ese número. Dice así: *"en las celebraciones litúrgicas, cada cual, ministro o simple fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde por la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas"*.

Es lo que se llama el "carácter sinfónico de la celebración". Es consecuencia del carácter orgánico de la Iglesia y de la cualidad de la liturgia como "epifanía" -manifestación- de la naturaleza auténtica de la Iglesia, de tal manera que cada uno, dependiendo del ministerio que se le ha asignado, realiza unas funciones y no otras. Todas las funciones necesarias para el desarrollo de una celebración han de ser realizadas por alguien, dentro de las posibilidades de cada asamblea concreta, y antes de comenzar todos han de ponerse de acuerdo en caso de duda, para no duplicar ni intercambiar funciones y para que nada quede sin hacer.

En la mayoría de los casos, todos tienen claras sus funciones y las realizan correctamente, pero sigue habiendo malentendidos, que a veces se han hecho costumbre y están muy extendidos, por lo que vamos a dedicar algunos números a explicar casos concretos.

Emilio Vicente
de Paz.

SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Dios es amor (Madurga); Príncipe de la paz (Madurga); Gloria a Dios (M. Fuertes); Te llamamos dichosa (Bueno-Elizalde); De la Virgen ha nacido (Velado-Alcalde); Cantemos al Señor un canto nuevo (Palazón); Tú eres toda hermosa (305). **Salmo responsorial:** L.S. 63/64; D-14; A Dios den gracias (510). **Ofrendas:** Dime por qué (Olivar-Montero); Cristo, luz de María (Bueno-Elizalde); Te ofrecemos, Señor (H-8). **Rito de la paz:** Os dejo la paz (752); Danos la paz (Elizalde). **Cordero de Dios:** N-2. **Comunión:** Salve, Cuerpo verdadero (Velado-Alcalde); Ave verum (271); El pan de la Madre (Bravo); Una gran noticia trae (Gabarain); El Hijo de Dios se hizo hombre (Madurga); Unidos en ti (O-31); Gustad y ved (O-35); Siempre debemos buscar (Zarate-Elezkano). **Final:** Dios está contigo (Olivar-Montero); Luz de la mañana (Gabarain); Madre nuestra (Pascual-Palazón); Virgen y Madre (Velado-Marrodán); Salve, de Dios Madre (Velado-Marrodán); Madre del Salvador (313); María, feliz por creer (336); Villancicos populares.

José M^a Valles. PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Al inicio de un nuevo año acudimos con gozo al Señor, Padre del tiempo, para que nos conceda aquello que nos ayude a vivir como hijos suyos.

LECTOR:

- Por la Iglesia, para que sea casa de paz, que invite constantemente a evitar la violencia, a superar el odio y el enfrentamiento y proponga la paz como camino a través del cual Dios nos regala la felicidad. Roguemos al Señor.
- Por nuestra tierra, para que, en este primer día del año 2019, la tregua de la guerra no sea solamente un gesto esporádico, sino que dure a lo largo del año. Roguemos al Señor.
- Por este nuevo año, para que nos conceda Dios, nuestro Padre, trabajo, salud, convivencia y crecimiento en los valores cristianos y que podamos progresar en la vida. Roguemos al Señor.
- Por los hermanos que están viviendo el dolor, por los enfermos, los ancianos, los desfavorecidos del mundo, para que el Señor, médico de almas y cuerpos, los acompañe. Roguemos al Señor.
- Por nuestros familiares difuntos, para que, por la comunión de los santos, intercedan en el cielo por nosotros para que vivamos un año en paz y en armonía con Dios. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que unidos a María sepamos dar testimonio del amor de Dios, y no olvidemos que, a Jesús, hay que seguirle todos y cada uno de los días del año. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Señor, nuestras súplicas y concédenos a lo largo de este año que acabamos de iniciar, recibir toda clase de bienes y dones que necesitemos Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio I de la bienaventurada Virgen María en la maternidad).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos recibido con alegría los sacramentos del cielo; concédenos, Señor, que nos ayuden para la vida eterna a cuantos proclamamos a la Bienaventurada siempre Virgen María

Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios, fuente y origen de toda bendición, os conceda su gracia, derrame sobre vosotros la abundancia de sus bendiciones y os proteja durante todo este año que hoy comenzamos. *R/. Amén.*

Él os mantenga íntegros en la fe, incommovibles en la esperanza y, en medio de las dificultades, perseverantes hasta el fin de la caridad. *R/. Amén.*

Él os conceda un feliz y próspero año nuevo, escuche siempre vuestras súplicas y os lleve a la vida eterna. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre *R/. Amén.*

DESPEDIDA

Que este nuevo tramo de nuestra vida que hoy hemos comenzado, Dios lo bendiga, y sea para todos nosotros oportunidad de gracia y santificación a lo largo de este nuevo año recién iniciado. FELIZ AÑO NUEVO.

Para meditar y reflexionar:
“¡¡ Guardar y meditar en el corazón !!”

Los pastores son los primeros en recibir la buena noticia de que en la pequeña aldea de Belén algo grande ha sucedido. Y eso extraordinario es una simple estampa de una pobre familia que celebra con gozo el nacimiento de su primogénito. Su alegría no queda para ellos solos y necesitan compartirla con los demás de la aldea. La segunda escena que presenta el texto habla de la circuncisión de Jesús, tradición y norma que debe cumplir un buen judío. En este rito recibe el nombre de Jesús, que significa «el que salva».



MUna sencilla y humilde familia, unos pobres pastores y el silencio de la noche son los tres elementos que pueden ayudarnos a contemplar el misterio del Dios que se acerca al ser humano y le ofrece su amistad y compañía. Y cuando uno ha experimentado la presencia y sonrisa de Dios, la vida cambia y el mundo adquiere otro color. Aquellos sencillos pastores se animan unos a otros, corren, comparten, anuncian lo vivido y dan gloria a Dios por el regalo recibido. Su actitud y ejemplo puede ser modelo hoy y siempre para los seguidores del Señor Jesús. Escuchar el mensaje, ponerse en camino, contemplar, disfrutar de la presencia del Señor en la vida y el compromiso de anunciar lo vivido. Y, una última sugerencia: guardarlo y meditarlo en el corazón, a ejemplo de María.

OCon tu presencia, Señor, la oscuridad de la noche da paso a la luz que ilumina nuestra existencia. Ya no hay lugar para la tristeza y el miedo. Un nuevo horizonte se abre ante nuestros ojos para soñar despiertos que el evangelio, la buena noticia, se encuentra entre nosotros. María, enséñanos a guardar y a meditar la maravillosa realidad de la presencia del Dios con nosotros.